

Nuestro plan era perfecto, una niña tan sana y hermosa, sería adoptada por sus tíos sin ninguna dificultad. Estábamos seguros de que comprenderían que ya estamos un poco cansados y desmotivados y que la niña es aún es pequeña y que todavía lógicamente requiere mucha atención.

Pero como en todas las crisis familiares sucede, aparecieron las sorpresas, y casi todas positivas, tíos que dieron un paso adelante, y afrontaron sin dudarlos la responsabilidad y carga que suponía hacerse cargo de la esta niña tan movidita...; el resto tampoco dio un paso atrás y apoyará en la medida de sus posibilidades a los nuevos “Papás” de la criatura. Su única exigencia, es que estemos pendientes de la evolución de la niña y que les tutoricemos en su nueva faceta educadora, así lo haremos.

Y ahora me encuentro escribiendo esta pequeña editorial, con toda la paz y seguridad de que la niña está a punto de cumplir doce años y que no puede estar en mejores manos, yo este año la veo más guapa e inteligente que nunca y no es pasión de padre.

No podía acabar esta historia familiar, sin homenajear al alma mater de la criatura, que ha actuado como padre abnegado, trabajador incansable y autentica brújula de esta niña. Detrás de un gran proyecto personal o profesional, suele haber una gran persona, que ha trabajado en la sombra mucho y bien, gracias Miguel.



Germán Rodríguez García

www.mediamaratonsalamanca.es